

08

Fecha de presentación: Mayo, 2024
Fecha de aceptación: Setiembre, 2024
Fecha de publicación: Noviembre, 2024

LAS HABILIDADES

BLANDAS Y ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS DOCENTES EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

SOFT SKILLS AND PEDAGOGICAL TEACHING STRATEGIES IN COLLEGE STUDENTS

Wilson Alexander Zambrano Vélez ^{1*}

E-mail: wzambrano@upse.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1061-878X>

Pedro Gabriel Marcano Molano ¹

E-mail: pmarcano@upse.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5266-6793>

Gioryi Augusto Sornoza Zavala ¹

E-mail: Gsornoza7749@upse.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5573-3119>

Luis Armando Chisaguano Chisaguano ¹

E-mail: Ichisaguano0681@upse.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9900-6095>

¹ Universidad Estatal Península de Santa Elena, Ecuador.

Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Zambrano Vélez, W. A., Marcano Molano, P. G., Sornoza Zavala, G. A., Chisaguano Chisaguano, L. A. (2024). Las habilidades blandas y estrategias pedagógicas docentes en estudiantes universitarios. *Universidad y Sociedad*, 16 (6), 79-91.

RESUMEN

Las habilidades blandas o soft skills son un conjunto de competencias para la vida, que permiten a los estudiantes, enfrentar desafíos, crear relaciones saludables, y adaptarse en cualquier entorno. El presente artículo tuvo como objetivos: Evaluar las habilidades blandas de los estudiantes de las carreras de Educación Inicial y Psicología de la Universidad Estatal Península de Santa Elena, y determinar las estrategias pedagógicas empleadas por los docentes para desarrollar dichas habilidades en los estudiantes universitarios. Se empleó un enfoque cuantitativo, de alcance descriptivo, con un diseño experimental transversal y muestreo por conveniencia de 559 estudiantes, de los cuales el 77,3% de la carrera de Psicología y el 22,7% de Educación Inicial. Se utilizó un cuestionario estructurado, diseñado específicamente para evaluar las habilidades blandas de los estudiantes. Los hallazgos revelan que la mayoría de los estudiantes reconocen que las estrategias pedagógicas más utilizadas en la práctica docente son: presentaciones orales, proyectos y dinámicas grupales, enfocadas en el desarrollo de habilidades blandas como la comunicación efectiva, el trabajo en equipo, la resolución de problemas y la gestión emocional, sin embargo, un porcentaje menor de respuestas neutrales sugiere que algunos participantes mantienen una posición imparcial o respecto a las dimensiones de las variables de estudio. Se concluye que las estrategias pedagógicas son efectivas para el desarrollo de **soft skills**, no obstante, es necesario crear escenarios adicionales que optimicen estas prácticas, permitiendo así que los estudiantes enfrenten con éxito los desafíos académicos, personales y profesionales.

Palabras clave: Habilidades blandas, Estrategias pedagógicas, Educación Inicial, Psicología.

ABSTRACT

Soft skills are a set of competencies for life that allow students to face challenges, create healthy relationships, and adapt to any environment. The objectives of this article were: to evaluate the soft skills of students in the Early Childhood Education degree and bachelor's degree in psychology at Peninsula of Santa Elena State University, and to determine the pedagogical strategies used by teachers to develop these skills in university students. A quantitative approach was used, descriptive in scope, with a cross-sectional experimental design and convenience sampling of 559

students, 77.3% of whom were in Psychology and 22.7% in Early Childhood Education. A structured questionnaire was used, specifically designed to assess the students' soft skills. The findings reveal that most students recognize that the pedagogical strategies most used in teaching practice are oral presentations, projects and group dynamics, focused on the development of soft skills such as effective communication, teamwork, problem solving and emotional management. However, a lower percentage of neutral responses suggests that some participants maintain an impartial position or with respect to the dimensions of the study variables. It is concluded that pedagogical strategies are effective for the development of soft skills, however, it is necessary to create additional scenarios that optimize these practices, thus allowing students to successfully face academic, personal and professional challenges.

Keywords: Soft skills, Pedagogical strategies, Early Childhood Education, Psychology.

INTRODUCCIÓN

El ser humano, como actor principal de la sociedad, necesita un sistema educativo integral que lo apoye en todos sus niveles. La educación superior, en particular, ofrece oportunidades cruciales a los estudiantes para consolidarse en cualquier ámbito laboral, sin embargo, el conocimiento teórico y práctico que se adquieren en las aulas a menudo resulta insuficiente para enfrentar los constantes cambios de la sociedad (Ramírez & Álvarez, 2023).

De acuerdo con Valle & Jiménez (2023): “uno de los mayores retos a los que se enfrenta la educación superior es formar profesionales con altas capacidades y habilidades capaces de afrontar los desafíos que la sociedad globalizada y tecnologizada demanda” (p. 79). Por lo tanto, es fundamental que los futuros profesionales desarrollen habilidades blandas que aseguren su crecimiento tanto en el ámbito laboral como en su vida personal. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2020) señala que las habilidades son fundamentales para el desarrollo humano integral. Por ello, identifica cuatro tipos de habilidades, entre las cuales se destacan las habilidades transferibles, blandas, para la vida o socioemocionales. Estas habilidades contribuyen al desarrollo de competencias cognitivas, sociales y emocionales en niños, adolescentes y jóvenes, convirtiéndolos en ciudadanos productivos.

Según Zepeda et al. (2022) las habilidades blandas se definen como: “competencias, actitudes, conocimientos y valores que permiten a la persona la resolución de

problemas o una respuesta pertinente a una situación nueva o específica”. Estas habilidades son esenciales en el sistema educativo, ya que fomentan el desarrollo de destrezas como: trabajo en equipo, proactividad y adaptabilidad, necesarias para que los estudiantes puedan enfrentar desafíos en su vida profesional e incrementar sus oportunidades de éxito en diversos contextos.

Chinchay et al. (2023) afirman que son un conjunto de capacidades vinculadas a la inteligencia emocional que el ser humano requiere para interactuar con los demás y enfrentar de manera constructiva situaciones desafiantes en su vida diaria. Facilitan la toma de decisiones, resolución de problemas y comunicación, lo que contribuye al desarrollo de relaciones interpersonales más sólidas en entornos educativos, sociales, familiares y profesionales.

Las habilidades blandas poseen cuatro dimensiones cruciales para el desarrollo personal y profesional, las cuales son: cognitiva (aprender a saber), instrumental (aprender a hacer), individual (aprender a ser) y social (aprender a vivir juntos). Estas dimensiones influyen en la ciudadanía activa, aprendizaje continuo, empoderamiento personal y empleabilidad. En conjunto, no solo enriquecen el perfil profesional de los individuos, sino que también fomentan una sociedad más cohesionada y resiliente, donde cada persona puede desempeñar un papel significativo en su comunidad y en el mundo laboral (UNICEF, 2020). Las habilidades transferibles en conjunto con la gestión pedagógica están estrechamente conectadas y relacionadas. En un mundo que demanda líderes eficientes, los docentes deben guiar a sus estudiantes utilizando competencias como: comunicación efectiva, empatía y resolución de conflictos. Al hacerlo, no solo fomentan un entorno de aprendizaje propicio para el desarrollo de habilidades blandas en sus estudiantes, sino que también se posicionan como modelos a seguir, influyendo de manera directa en su formación integral (Vásquez et al., 2021).

En ese sentido, Salgado (2023) sostiene que “los docentes son los primeros que deben conocer y practicar las habilidades blandas, ya que estas permiten expresar y entender las emociones de los demás, lo que permite orientar el pensamiento y el comportamiento hacia las metas trazadas” (p.556). Por tanto, los docentes deben ser capaces de mostrar el dominio de sus habilidades, ya que su manera de interactuar y desenvolverse influye en el aprendizaje y crecimiento personal de sus estudiantes.

Suclupe (2021) manifiesta que “en el desarrollo de habilidades blandas, es responsabilidad del docente observar, analizar y proponer actividades de mejora para el estudiante”. No obstante, es lamentable que en las aulas aún existan docentes centrados únicamente en la transmisión

de conocimientos, como el saber conocer, mientras ignoran aspectos fundamentales como el saber ser, saber hacer y, sobre todo, saber convivir. Estas últimas son habilidades blandas esenciales que permiten a las personas comportarse de manera efectiva en su entorno.

En este orden de ideas, es evidente que el docente, en su labor educativa, debe planificar y seleccionar cuidadosamente estrategias pedagógicas y contenidos curriculares que promuevan el desarrollo de habilidades blandas. Este enfoque no solo enriquece el entorno de aprendizaje, sino que también refleja un firme compromiso con el crecimiento integral de los estudiantes, fomentando su formación como personas competentes, empáticas y preparadas para enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo (Lozano et al., 2022).

Para Calderón et al. (2023) las estrategias pedagógicas son un conjunto de acciones y enfoques que los docentes emplean para facilitar el proceso de enseñanza – aprendizaje, integrando técnicas que motivan, evalúan y adaptan el contenido a las necesidades específicas de cada estudiante. A su vez, promueven “el desarrollo de competencias necesarias para desenvolverse exitosamente durante su formación profesional y posteriormente en el contexto laboral” (Hernández et al., 2021).

Siguiendo este hilo, Jiménez (2021) enfatiza la relevancia de adoptar diversas estrategias pedagógicas para fomentar el desarrollo de habilidades blandas en los estudiantes universitarios, tales como: trabajos grupales e individuales, exposiciones, foros de discusión, uso de material audiovisual, difusión de mensajes positivos, estudio de casos y debates en grupo. Estas metodologías no solo enriquecen la experiencia de aprendizaje, sino que también preparan a los estudiantes para enfrentar diversos desafíos en su trayectoria profesional y personal.

En virtud de lo expuesto, el presente artículo pretende, evaluar las habilidades blandas que poseen los estudiantes de la Carrera de Educación Inicial y Psicología de la Universidad Estatal Península de Santa Elena y determinar las estrategias pedagógicas que utilizan los docentes en el desarrollo de las habilidades blandas en los estudiantes universitarios.

MATERIALES Y MÉTODOS

La presente investigación se llevó a cabo bajo un enfoque cuantitativo, con alcance descriptivo que permitió caracterizar de manera precisa los fenómenos estudiados. Se utilizó un diseño no experimental, transversal, lo que implicó la recolección de datos en un único momento en el tiempo, sin manipulación de variables.

La población de estudio estuvo compuesta por los estudiantes de la Universidad Estatal Península de Santa Elena, Ecuador. Para la muestra, se utiliza el muestreo por conveniencia, enfocándose específicamente en la participación de los estudiantes de las carreras de Educación Inicial y Psicología de UPSE. A continuación, se detalla la distribución, ver tabla 1:

Tabla 1: Distribución de estudiantes por carrera – UPSE.

Población	Muestra	F	%
UPSE	Carrera de Educación Inicial	104	22,7
	Carrera de Psicología	355	77,3
	Total	459	100

Fuente: Elaboración propia.

La Tabla 1 muestra la distribución de los estudiantes de la Universidad Estatal Península de Santa Elena (UPSE) según sus carreras. Se observa que la mayoría de los encuestados pertenecen a la Carrera de Psicología, que representa el 77,3% de la muestra, mientras que la Carrera de Educación Inicial constituye el 22,7%.

La Tabla 2 presenta la distribución de las edades de los estudiantes encuestados. La mayoría de los participantes (46,47%) tienen entre 17 a 24 años, seguidos por aquellos del rango de 25 a 34 años (17,64%). Las proporciones disminuyen de manera significativa en los grupos de 35 a 44 años con un 5,66% y de 45 a 54 años con una representación del 0,21%.

Tabla 2: Distribución de las edades de los estudiantes-UPSE.

	Rango de edad	Frecuencia	Porcentaje
Válido	17 – 24 años	351	46,47
	25 – 34 años	81	17,64
	35 – 44 años	26	5,66
	45 – 54 años	1	0,21
	Total	459	100

Fuente: Elaboración propia.

Para la recolección de datos se lleva a cabo una encuesta mediante un cuestionario estructurado, el cual es diseñado para evaluar las habilidades blandas en los estudiantes universitarios. Este instrumento incluye las dimensiones en correspondencia de las variables de estudio que se presentan en la siguiente tabla 3.

Tabla 3: Variables y dimensiones.

Variables	Dimensiones
Habilidades blandas	Comunicación efectiva Trabajo en equipo Resolución de problemas Adaptabilidad Inteligencia emocional
Estrategias pedagógicas docente	Métodos de enseñanza Fomento del trabajo en equipo Desarrollo de la resolución de problemas Apoyo a la Adaptabilidad Promoción de la Inteligencia Emocional

Fuente: Elaboración propia.

Para garantizar la validez y fiabilidad del cuestionario, se utiliza el coeficiente de Cronbach como método de evaluación, a través del programa estadístico IBM SPSS Statistics versión 29. Los resultados indican un valor de 0,841, de aquí que se considere una alta consistencia interna del instrumento. De igual forma, los datos recopilados se analizan con el mismo programa, lo que facilita la generación de tablas y gráficos que representan de manera visual los resultados obtenidos en la encuesta.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Se pretende evaluar las habilidades blandas que poseen los estudiantes de la Carrera de Educación Inicial y Psicología de la Universidad Estatal Península de Santa Elena, para ello se trabajan un grupo de variables.

Los resultados sobre la dimensión de la comunicación efectiva indican que la participación de los estudiantes universitarios en discusiones en clase revela una tendencia variada en su involucramiento. La escala de “a veces” muestra la mayor proporción con un 47,3%, es decir, no se representa como una práctica habitual. Pues, solo un 4,4% de los estudiantes afirma participar “siempre” y un 15,5% “frecuentemente”, sin embargo, este grupo que se involucra no es representativo de la totalidad. Por otro lado, un 27,7% de los encuestados señala que “rara vez” participa en estas actividades, por tanto, existe una falta de confianza o interés en las discusiones. Finalmente, un 5,2% menciona que nunca participa, lo que sugiere una desconexión con el proceso de aprendizaje y la dinámica del aula.

Con relación a la comodidad para expresar ideas de manera clara y concisa, los resultados son más alentadores. Un 21,4% de los estudiantes se siente “siempre” cómodo al expresar sus pensamientos, lo que indica una buena percepción de sus habilidades comunicativas. Un 24,2% se siente “frecuentemente” cómodo, lo que suma un total significativo de estudiantes que tienen confianza en su capacidad para comunicarse. Sin embargo, un 42,9% se siente cómodo “a veces”, lo que sugiere que, aunque existe cierta seguridad, muchos enfrentan desafíos en la expresión clara de sus

ideas. Solo un 10,7% se siente “rara vez” incómodo al expresarse, y un 0,9% indica que nunca se siente cómodo, esto es positivo, ya que representa una mínima proporción de estudiantes con dificultades en esta área.

En síntesis, se infiere que, aunque hay un número considerable de estudiantes que participan en discusiones y se sienten cómodos expresando sus ideas, también existe un porcentaje significativo que participa de manera limitada o enfrenta dificultades en la comunicación. Esto resalta la necesidad de crear un ambiente más inclusivo y de apoyo en las clases, donde todos se sientan motivados y capacitados para contribuir y expresar sus pensamientos de manera efectiva. En este sentido, fomentar estas habilidades blandas es esencial para el desarrollo integral de los estudiantes y para mejorar la dinámica del aprendizaje en el aula, ver tabla 4.

Tabla 4: Dimensión: Comunicación efectiva.

¿Con qué frecuencia participas en discusiones en clase?	Siempre	4,4%
	Frecuentemente	15,5%
	A veces	47,3%
	Rara vez	27,7%
	Nunca	5,2%
¿Te sientes cómodo expresando tus ideas de manera clara y concisa?	Siempre	21,4%
	Frecuentemente	24,2%
	A veces	42,9%
	Rara vez	10,7%
	Nunca	0,9%

Fuente: elaboración propia según datos extraídos del IBM SPSS versión 29.

En la dimensión de trabajo en equipo se detallan los siguientes resultados. Por una parte, en la integración de grupos de trabajo, un 43,4% de los estudiantes considera que se integra “bien”, y un 33,1% “muy bien”. Se infiere que la mayoría de los estudiantes poseen habilidades interpersonales adecuadas para colaborar eficazmente en estas actividades. Sin embargo, un 22,2% señalan una la opción “neutral”, es decir, no refieren a esta como una respuesta ni positiva ni negativa. A diferencia del 1,3% que señala como “mal”, esto refleja que no están seguros de su capacidad para trabajar en equipo o posiblemente tienen experiencias desagradables.

Por otra parte, en la disposición de asumir roles de liderazgos en proyectos grupales, solo el 8,7% de los estudiantes afirman asumir este rol “siempre” y un 22,4% lo hace “frecuentemente”. Mientras, el 39,7% considera que lo hace “a veces”, un 22,2% “rara vez” y el 7% “nunca”. A partir de estos porcentajes se infiere que existe una falta de confianza y experiencia que impide participar y ejercer roles de coordinación de actividades colaborativas de manera habitual o que los restringe en su totalidad. Ver tabla 5.

Tabla 5: Dimensión: Trabajo en equipo.

¿Qué tan bien te integras en grupos de trabajo?	Muy bien	33,1%
	Bien	43,4%
	Neutral	22,2%
	Mal	1,3%
	Muy mal	0,0%
¿Con qué frecuencia asumes un rol de liderazgo en proyectos grupales?	Siempre	8,7%
	Frecuentemente	22,4%
	A veces	39,7%
	Rara vez	22,2%
	Nunca	7,0%

Fuente: elaboración propia según datos extraídos del IBM SPSS versión 29.

En la dimensión de la resolución de problemas se detallan los siguientes resultados. Por una parte, en la eficacia para identificar soluciones creativas por problemas complejos, un 44,4% de los estudiantes se considera “eficaz” y un 9,2% se siente “muy eficaz”. Sin embargo, un 44,4% se muestra “neutral”, es decir mantienen una posición imparcial. Mientras, el 1,5% se identifica como “ineficaz” y el 0,4% “muy ineficaz”. Si bien un porcentaje considerable se percibe como eficaz o muy eficaz en la identificación de soluciones creativas para problemas complejos, es llamativo que casi la mitad de los estudiantes se muestre neutral al respecto. Estas cifras permiten realizar inferencias lógicas sobre las causas, estas pueden ser falta de práctica o experiencia, temor a errar, falta de herramientas o experiencias previas o una percepción subjetiva no favorable.

Por otra parte, en la búsqueda de diferentes perspectivas para resolver un problema, el 44,7% de los estudiantes afirman que esto lo hacen “frecuentemente” y un 24% lo hace “siempre”. Aquello señala que los estudiantes valoran la diversidad de pensamientos y están abiertos a colaborar con otros para encontrar soluciones, lo cual es un aspecto positivo en su desarrollo como profesionales. Mientras un 28,5% indica hacerlo “a veces” y un 2,6% “rara vez”. A diferencia del 0,2% que menciona “nunca”. Estos datos resultan sumamente alentadores, ya que indican que una significativa porción de estudiantes (68,7%) reporta buscar activamente diferentes perspectivas al enfrentar problemas. Esta tendencia indica una creciente valoración hacia la diversidad de pensamiento y una disposición a colaborar con otros, lo cual son pilares fundamentales en el desarrollo de habilidades profesionales del siglo XXI. Ver tabla 6.

Tabla 6: Dimensión: Resolución de problemas.

¿Qué tan eficaz eres identificando soluciones creativas para problemas complejos?	Muy eficaz	9,2%
	Eficaz	44,4%
	Neutral	44,4%
	Ineficaz	1,5%
	Muy ineficaz	0,4%
¿Con qué frecuencia buscas diferentes perspectivas para resolver un problema?	Siempre	24,0%
	Frecuentemente	44,7%
	A veces	28,5%
	Rara vez	2,6%
	Nunca	0,2%

Fuente: elaboración propia según datos extraídos del IBM SPSS versión 29.

La adaptabilidad es crucial en un entorno académico en constante cambio. Un 52,3% de los estudiantes se siente “bien” manejando cambios inesperados, y un 11,8% “muy bien”. Solo un 2,6% se siente “mal”, lo que indica que la mayoría de los estudiantes se siente relativamente cómoda con la incertidumbre y los cambios, lo cual es un indicador positivo de su resiliencia.

La capacidad de aprendizaje rápido es fundamental en el mundo actual. Un 55,8% de los encuestados se siente “capaz” de aprender nuevas habilidades rápidamente, y un 22,7% se siente “muy capaz”. Esto sugiere que los estudiantes tienen una mentalidad de crecimiento y están dispuestos a adaptarse a nuevas circunstancias, lo que es esencial para su éxito académico y profesional. Ver tabla 7.

Tabla 7: Dimensión: Adaptabilidad.

¿Qué tan bien manejas los cambios inesperados en tu entorno académico?	Muy bien	11,8%
	Bien	52,3%
	Neutral	32,7%
	Mal	2,6%
	Muy mal	0,7%

¿Eres capaz de aprender nuevas habilidades rápidamente cuando es necesario?	Muy capaz	22,7%
	Capaz	55,8%
	Incapaz	1,1%
	Neutral	20,3%
	Muy incapaz	0,2%

Fuente: elaboración propia según datos extraídos del IBM SPSS versión 29.

Los resultados de la dimensión de Inteligencia emocional indican que un 49,5% de los estudiantes se consideran “consciente” y un 37% “muy consciente de sus propias emociones y las de otros. Aquello indica que la mayoría tiene una buena comprensión de sus emociones, lo cual facilita la comunicación, comprensión y la interacción social. Por el contrario, un 13,3% indica una posición “neutral”. Por otra parte, 0,2% se identifican como “muy inconscientes”, esto señala que existe un porcentaje mínimo que no posee esta habilidad. La inteligencia emocional es uno de los elementos esenciales para el análisis de las habilidades blandas y los resultados presentados sugieren un nivel de inteligencia emocional relativamente alto en la población estudiantil de ambas carreras. La mayoría de los estudiantes demuestra una buena conciencia de sus propias emociones y las de los demás, lo cual es un indicador positivo de sus habilidades sociales y de relaciones intra e interpersonales.

En relación con la gestión del estrés en situaciones académicas desafiantes, un 37,5% de los encuestados maneja esta situación “bien”, y un 7,4% “muy bien”, es decir, este porcentaje significativo está lidiando con esta situación de manera efectiva. Sin embargo, un 41,2% se siente “neutral”, esto señala que no tienen una posición clara de si lo manejan o no de buena manera. Por el contrario, un 12,2% señala que gestiona “mal” esta situación y un 1,7% “muy mal”. Este grupo, aunque es menor a diferencia de los demás, es necesario el apoyo adicional para desarrollar estrategias de afrontamiento más efectivas. Los resultados obtenidos ofrecen un panorama interesante sobre la capacidad de la muestra para gestionar el estrés en contextos académicos desafiantes. Si bien un porcentaje considerable (48.9%) reporta una gestión “buena” o “muy buena”, resulta llamativo que un 42.9% se ubique en los extremos de la escala, manifestando dificultades para manejar el estrés. La categoría “neutral” sugiere una falta de claridad o conciencia sobre sus propias estrategias de afrontamiento, lo que podría ser un indicador de una necesidad de mayor introspección y desarrollo de habilidades emocionales. Ver tabla 8.

Tabla 8: Dimensión: Inteligencia emocional.

¿Qué tan consciente eres de tus emociones y las de los demás?	Muy consciente	37,0%
	Consciente	49,5%
	Neutral	13,3%
	Inconsciente	0,0%
	Muy inconsciente	0,2%
¿Qué tan bien manejas el estrés en situaciones académicas desafiantes?	Muy bien	7,4%
	Bien	37,5%
	Neutral	41,2%
	Mal	12,2%
	Muy mal	1,7%

Fuente: elaboración propia según datos extraídos del IBM SPSS versión 29.

Otra variable a evaluar resulta las estrategias pedagógicas que utilizan los docentes en el desarrollo de las habilidades blandas en los estudiantes universitarios.

Los resultados obtenidos sobre los métodos de enseñanza utilizados por los docentes para la comunicación efectiva en clase muestran una clara preferencia por las presentaciones orales, que representan el 45,8% del total de respuestas. Este enfoque permite a los estudiantes expresar sus ideas y conocimientos de manera estructurada, lo que contribuye a una mayor participación y comprensión del contenido. Seguido de los debates, con un 27,2%, el cual se posicionan como una estrategia valiosa para desarrollar el pensamiento crítico y la argumentación que les permite

confrontar diferentes perspectivas. Mientras, las discusiones grupales con un 25,1% el cual promueve la interacción entre los estudiantes, el intercambio de opiniones y el desarrollo de habilidades de escucha activa.

Por otro lado, el 1,7% de los encuestados menciona otros métodos como las actuaciones en clase, lluvias de idea y exposiciones grupales. Mientras que, solo el 0,2% de los estudiantes indica que los docentes no utilizan ninguna estrategia para fomentar la comunicación efectiva. Los datos sugieren una tendencia positiva en cuanto a la implementación de estrategias para fomentar la comunicación efectiva en el aula. Sin embargo, el hecho de que un 1,7% de los encuestados mencione “otros métodos” y que un 0,2% indique que los docentes no utilizan ninguna estrategia revela una heterogeneidad en las prácticas pedagógicas. Es crucial profundizar en la naturaleza de estos “otros métodos” para determinar su efectividad y si están alineados con los principios de una comunicación efectiva. En síntesis, los métodos más utilizados por los docentes para fomentar la comunicación efectiva son las presentaciones orales, seguidas de los debates y las discusiones grupales. Estas prácticas son esenciales para crear un ambiente de aprendizaje dinámico y participativo, donde los estudiantes se sienten motivados a expresarse y a colaborar con sus compañeros. Ver tabla 9.

Tabla 9: Métodos de enseñanza.

¿Qué métodos utiliza el docente para fomentar la comunicación efectiva en clase?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Discusiones grupales	115	25,1	25,1	100,0
	Presentaciones orales	210	45,8	45,8	74,9
	Debates	125	27,2	27,2	29,2
	Ninguno	1	,2	,2	,2
	Otros	8	1,7	1,7	2,0
	Total	459	100,0	100,0	

Fuente: elaboración propia según datos extraídos del IBM SPSS versión 29.

Los resultados sobre la frecuencia con la que se realizan actividades grupales como método de enseñanza en las clases indican una tendencia positiva hacia la colaboración entre los estudiantes. Un 61,0% de los encuestados afirma que estas actividades se llevan a cabo “frecuentemente”, lo que sugiere que los docentes valoran la importancia de la interacción grupal como parte del proceso. Mientras, un 29,2% de los participantes indica que, las actividades grupales se realizan “siempre”. Este dato resalta el compromiso de muchos docentes en integrar esta metodología de enseñanza de manera constante, favoreciendo un ambiente de aprendizaje activo y participativo. Por otro lado, un 9,6% de los encuestados señala que las actividades grupales se realizan “a veces”, lo que implica que, aunque hay cierta inclusión de estas dinámicas, no son la norma en su experiencia educativa. Solo un 0,2% menciona que las actividades grupales se realizan “rara vez”, lo que indica que la mayoría de los docentes considera importante la implementación de estas prácticas. La mayoría de los docentes realiza actividades grupales con frecuencia o de manera constante, lo que evidencia un enfoque pedagógico que prioriza la colaboración y el aprendizaje en equipo. Este tipo de actividades son esenciales para fomentar habilidades sociales y de trabajo en grupo entre los estudiantes, contribuyendo así a un desarrollo integral en el aula. Ver tabla 10.

Tabla 10: Métodos de enseñanza.

¿Con qué frecuencia se realizan actividades grupales en tus clases?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	134	29,2	29,2	100,0
	Frecuentemente	280	61,0	61,0	70,8
	A veces	44	9,6	9,6	9,8
	Rara vez	1	,2	,2	,2
	Total	459	100,0	100,0	

Fuente: elaboración propia según datos extraídos del IBM SPSS versión 29.

En relación con el fomento del trabajo en equipo se detallan los siguientes aspectos. El 55,6 % de los encuestados manifiestan que entre las principales estrategias que usan los docentes para promover la colaboración en el ambiente de aprendizaje son los proyectos grupales. Un 29,2 % catalogan que son los talleres colaborativos y el 14,6 % las dinámicas de grupo. Por otra parte, el 0,2 % establece como alternativa “todas las anteriores” y el 0,4% “otras”. Se aprecia a partir de los datos que la mayoría de los estudiantes consideran que las estrategias más implementadas por los docentes para promover el desarrollo de competencias y destrezas colaborativas en el entorno de aprendizaje son los proyectos grupales, talleres colaborativos y dinámicas grupales. Mientras que la minoría no se identifica con ninguna de las estrategias pedagógicas descritas en la interrogante. Ver tabla 11.

Tabla 11: Fomento del trabajo en equipo.

¿Qué estrategias utiliza el docente para promover la colaboración?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Proyectos grupales	255	55,6	55,6	100,0
	Talleres colaborativos	134	29,2	29,2	44,4
	Dinámicas de grupo	67	14,6	14,6	15,3
	Todas las anteriores	1	,2	,2	,2
	Otras	2	,4	,4	,7
	Total	459	100,0	100,0	

Fuente: elaboración propia según datos extraídos del IBM SPSS versión 29.

En correspondencia con el desarrollo de la habilidad de resolución de problemas, se precisan los siguientes aspectos. Un 47,3 % del total de las respuestas establece que “frecuentemente” los docentes utilizan estudios de caso o problemas reales, y el 29,4 % indica que “siempre”. Sin embargo, un 20,5 % de los estudiantes señaló que esto ocurre “a veces”, lo que indica una inconsistencia en la práctica docente que puede limitar el desarrollo de estas habilidades en los alumnos. Por otro lado, el 2,6 % de los estudiantes opta por la alternativa de “rara vez” y el 0,2 % “nunca”. Los datos sugieren que la mayoría de los estudiantes contemplan que los docentes utilizan estrategias pedagógicas específicas que fomenten el pensamiento crítico y el desarrollo de las habilidades de resolución de problemas, no obstante, hay una práctica relativamente buena, todavía existe un porcentaje significativo de estudiantes que no experimentan regularmente este enfoque en su aprendizaje. Ver tabla 12.

Tabla 12: Desarrollo de la resolución de problemas.

¿El docente utiliza estudios de caso o problemas reales para desarrollar esta habilidad?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	135	29,4	29,4	100,0
	Frecuentemente	217	47,3	47,3	70,6
	A veces	94	20,5	20,5	23,3
	Rara vez	12	2,6	2,6	2,8
	Nunca	1	,2	,2	,2
	Total	459	100,0	100,0	

Fuente: elaboración propia según datos extraídos del IBM SPSS versión 29.

En la estrategia pedagógica de apoyo a la adaptabilidad, el 49,2 % de los encuestados considera el indicador “flexible”, referente a los cambios que establecen los docentes en sus planes de clase. Seguido, un 32,2 % cataloga como “neutral”, mientras que un 15,7% como “muy flexible”, lo que refleja una apreciación positiva hacia la flexibilidad. Por otro lado, un 2,0 % de los participantes señala la alternativa de “inflexible” y un 0,9 % “muy inflexible”. La mayoría de los estudiantes consideran que los cambios en los planes de estudio se realizan de manera flexible y muy flexible, lo que refleja una apreciación positiva de la adaptabilidad docente. Por otra parte, un porcentaje considerable establece como neutral la interrogante, esto indica la falta de claridad respecto a la flexibilidad. No obstante, es relevante señalar que una minoría infiere que son inflexibles y muy inflexibles, lo que requiere atención y mejora en la práctica docente.

Estos hallazgos destacan la importancia de fomentar entornos que prioricen la adaptabilidad en el ambiente de aprendizaje. Ver tabla 14.

Tabla 14: Apoyo a la adaptabilidad.

¿Qué tan flexible es el docente con los cambios en el plan de estudios?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy inflexible	4	,9	,9	,9
	Inflexible	9	2,0	2,0	2,8
	Neutral	148	32,2	32,2	35,1
	Flexibe	226	49,2	49,2	84,3
	Muy flexible	72	15,7	15,7	100,0
	Total	459	100,0	100,0	

Fuente: elaboración propia según datos extraídos del IBM SPSS versión 29.

Se detalla que, en la dimensión de la promoción de la Inteligencia Emocional, el 32,7% de los encuestados afirman que los docentes “a veces” utilizan con mayor frecuencia recursos o talleres sobre el manejo de estrés y emociones. De manera similar, el 24,6% indican que se aplican “frecuentemente” en el aula, mientras que, el 19,8% de los participantes consideran que esta práctica se realiza “rara vez” y un 12,2 % “siempre”. Los datos presentados revelan una situación ambivalente en cuanto a la promoción de la Inteligencia Emocional en el aula. Si bien es alentador que una proporción considerable de docentes (47.3%) reporte utilizar con frecuencia o siempre recursos y talleres sobre manejo de estrés y emociones, la variabilidad en las respuestas sugiere que esta práctica no está totalmente arraigada en todos los contextos educativos. El hecho de que un 19.8% de los encuestados considere que estas actividades se realizan “rara vez” indica que aún existe un margen significativo para mejorar la implementación de programas de inteligencia emocional en las escuelas. Esta situación puede estar influenciada por diversos factores, como la formación inicial y continua de los docentes, la disponibilidad de recursos y materiales adecuados, y la valoración institucional de estas habilidades.

Existe un progreso favorable en la adopción de estas estrategias, ya que la mayoría de los docentes incorporan activamente en sus clases recursos o talleres de gestión emocional, lo que evidencia que se promueve el bienestar personal y estudiantil con entornos de aprendizaje saludables, dinámicos, positivos y seguros. Ver tabla 15.

Tabla 15: Promoción de la Inteligencia Emocional.

¿El docente ofrece recursos o talleres sobre manejo del estrés y emociones?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	56	12,2	12,2	100,0
	Frecuentemente	113	24,6	24,6	87,8
	A veces	150	32,7	32,7	63,2
	Rara vez	91	19,8	19,8	30,5
	Nunca	49	10,7	10,7	10,7
	Total	459	100,0	100,0	

Fuente: elaboración propia según datos extraídos del IBM SPSS versión 29.

DISCUSIÓN

Las habilidades blandas en estudiantes universitarios, junto con las estrategias pedagógicas docentes, han dado lugar a descubrimientos relevantes que invitan a la reflexión crítica sobre cómo se desarrollan y fortalecen estas competencias en el proceso educativo. Este enfoque es fundamental para la formación integral de los estudiantes, preparándolos para enfrentar desafíos académicos.

El primer objetivo se centra en evaluar las habilidades blandas que poseen los estudiantes de la Carrera de Educación Inicial y Psicología de la Universidad Estatal Península de Santa Elena. Los resultados revelan que los docentes han enfocado el desarrollo de competencias como: comunicación efectiva, trabajo en equipo, resolución de problemas e inteligencia emocional. Vásquez et al. (2021) destacan que estas habilidades son fundamentales en el desarrollo personal y social ya que, al fomentar el trabajo colaborativo, toma de decisiones y manejo adecuado de las emociones, facilitan la construcción de relaciones interpersonales sólidas y la resolución colaborativa de problemas. Por ello, es crucial crear entornos educativos que promuevan la enseñanza de las *soft skills* de forma práctica y efectiva, dado que su desarrollo tiene un impacto positivo en el contexto académico.

Pese a que estas habilidades son esenciales en las áreas de comunicación, resolución de problemas, liderazgo y trabajo en equipo, aún persisten escenarios donde la falta de estas competencias limita significativamente las oportunidades profesionales y personales de los estudiantes (Rodríguez, 2020). Además, Zambrano-Chamba et al. (2023) manifiestan que “la falta de habilidades blandas produce una pobre regulación de las emociones, así como dificultades para hacer frente a dificultades, o no saber comunicarse de manera asertiva con las personas”. Los autores sugieren, que los docentes capaciten, aborden y enseñen las denominadas habilidades para el siglo XXI, que son necesarias para que los estudiantes puedan desenvolverse en el mundo globalizado actual.

El segundo objetivo de esta investigación se centra en determinar las estrategias pedagógicas que utilizan los docentes para el desarrollo de habilidades blandas en los estudiantes universitarios. Como establece Marín et al. (2023) las estrategias no son un elemento improvisado dentro del proceso educativo, sino que surgen de una planificación estructurada en la que se establecen metas, objetivos y los recursos necesarios para alcanzar las aspiraciones formativas. En síntesis, son un enfoque valioso en la docencia universitaria para el desarrollo efectivo de las *soft skills*.

Los resultados, alineados con el objetivo, indican que los docentes impulsan el desarrollo de habilidades comunicativas, resolución de problemas, pensamiento crítico y gestión emocional. Para ello, emplean con mayor frecuencia estrategias pedagógicas como: presentaciones orales, proyectos o dinámicas grupales, que incentivan el aprendizaje participativo - cooperativo, además, ofrecen a los estudiantes talleres o recursos sobre manejo de estrés y emociones.

Lagla-Chicaiza et al. (2023) sostiene que el aprendizaje basado en colaboración como estrategia favorece el trabajo en equipo, cooperación y pensamiento crítico, de modo que los estudiantes interactúan entre sí, comparten perspectivas diversas y desarrollan habilidades de comunicación efectiva. Por otra parte, los autores establecen que la formación socioemocional es crucial para impulsar en los estudiantes la capacidad de gestionar sus emociones, que influye directamente en el bienestar general dentro del aula. Sin embargo, persiste una dificultad significativa, muchos estudiantes universitarios aún no logran enfrentar adecuadamente los desafíos educativos, situación que resulta preocupante, dado que repercute no solo en su rendimiento académico, sino también en su vida personal y profesional, contextos donde la participación activa, trabajo en equipo e inteligencia emocional son esenciales.

Es pertinente declarar que el estudio de las habilidades blandas y estrategias metodológicas continúa en proceso de desarrollo, lo que implica que la temática abordada aún requiere mucho por indagar, descubrir y perfeccionar. A pesar de que proporciona una base sólida y relevante, se debe profundizar en la importancia para el desarrollo integral de los estudiantes y la manera en que estas competencias y herramientas pueden aplicarse de forma efectiva en diferentes entornos educativos.

CONCLUSIONES

Se concluye, que la educación superior desempeña un papel crucial en la formación integral del ser humano, no solo a través del conocimiento teórico, sino también mediante el desarrollo de habilidades blandas como: capacidad de adaptarse, trabajo en equipo y resolución de problemas, que son esenciales en un mundo académico y profesional en constante cambio. A partir de la literatura científica, se destaca el papel crucial de los docentes, como guías en este proceso, quienes deben adoptar estrategias pedagógicas que promuevan las *soft skills*, asegurando que los estudiantes se conviertan en ciudadanos o futuros profesionales empáticos y competentes, preparados para enfrentar los desafíos de una sociedad globalizada.

Por consiguiente, a partir del cuestionario aplicado los resultados revelan que la mayoría de los estudiantes universitarios reconocen que los docentes están implementando estrategias pedagógicas efectivas, como el trabajo colaborativo y la gestión emocional, para fortalecer competencias esenciales como la comunicación, resolución de problemas y el pensamiento crítico. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, persisten desafíos significativos, ya que un porcentaje menor de estudiantes de las

Carreras de Psicología y Educación Inicial se mostraron neutrales, lo que sugiere que mantienen una posición imparcial o muestran falta de claridad respecto a las dimensiones de las variables. Además, un porcentaje mínimo, aún enfrentan dificultades en la regulación emocional y en la comunicación asertiva, lo que limita sus oportunidades personales, académicas y profesionales. Por tanto, se requiere implementar y crear escenarios que aborden estas áreas críticas, asegurando que todos los estudiantes tengan las herramientas necesarias para prosperar en el contexto académico al mejorar la dinámica del aprendizaje en el aula.

La investigación pone en manifiesto una notable brecha, tanto a nivel internacional como nacional, en relación con la temática de estrategias pedagógicas en el desarrollo de habilidades blandas en estudiantes universitarios, debido a la escasez de estudios específicos en esta área. Por ello, es fundamental abordar con mayor profundidad la interacción entre las variables “estrategias pedagógicas” y “habilidades blandas” en futuras investigaciones relacionadas con el contexto educativo, esto permitirá establecer una base más sólida que motive a los docentes a incorporar estas estrategias

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Calderón Sánchez, E. R., Urvina Quito, L. P., Plaza Sandoval, V. G., Narváez Narváez, M. D., & Cepeda Saldivia, E. A. (2023). Estrategias Pedagógicas en el aula y su Influencia en el desarrollo socioemocional de los Estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 5488–5504. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5734
- Chinchay Huarcaya, J. R., Bartolomé Huamán, A., & Ozoriaga Dávila, E. M. (2023). Las habilidades blandas y su práctica en docentes. *Revista Peruana de Investigación e Innovación Educativa*, 3(2), 1–9. <https://doi.org/10.15381/rpiiedu.v3i2.25377>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2020). *Importancia del desarrollo de habilidades transferibles en América Latina y el Caribe*. https://www.unicef.org/lac/sites/unicef.org.lac/files/2020-07/Importancia-Desarrollo-Habilidades-Transferibles-ALC_0.pdf
- Hernández, I., Lay, N., Herrera, H., & Rodríguez, M. (2021). Estrategias pedagógicas para el aprendizaje y desarrollo de competencias investigativas en estudiantes universitarios. *Revista de Ciencias Sociales*, XXVII(2), 242–255. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7927662>
- Jiménez, I. Y. (2021). Formación de habilidades blandas en los estudiantes de la Universidad Católica de El Salvador. *Anuario de Investigación: Universidad Católica de El Salvador*, 10, 51–66. <https://doi.org/10.5377/aiunicaes.v10i1.12490>
- Lagla-Chicaiza, R. X., Martínez-Guerrero, L., Cerna-Sandoval, A., & González-Albarracín, E. (2023). Las estrategias pedagógicas innovadoras: un análisis crítico en la formación docente. *Polo Del Conocimiento*, 8(11), 320–337. <https://doi.org/10.23857/pc.v8i11.6211>
- Lozano Fernández, M. A., Lozano Fernández, E. N., & Ortega Cabrejos, M. Y. (2022). Habilidades blandas una clave para brindar educación de calidad: revisión teórica. *Revista Conrado*, 18(87), 412–420. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/2544>
- Marín Llaver, L., Marín Aragón, R. de J., & Mendoza Bravo, K. (2023). Las estrategias como resultado de investigación: consideraciones metodológicas para su concreción. *Universidad y Sociedad*, 15(6), 127–135.
- Ramírez Chávez, M. A., & Álvarez Molares, E. (2023). Habilidades blandas como alternativa de calidad en la educación superior. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(1), 2470–2481. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.431>
- Rodríguez Siu, J. L. (2020). Las habilidades blandas como base del buen desempeño del docente universitario. *INNOVA Research Journal*, 5(2), 186–199. <https://doi.org/10.33890/innova.v5.n2.2020.1321>
- Salgado Oviedo, G. S. (2023). Desarrollo de habilidades blandas a los estudiantes de medicina. *Polo Del Conocimiento*, 8(9), 560–575. <https://doi.org/10.23857/pc.v8i9.6035>
- Suclupe Paricahua, V. G. (2021). *Influencia del taller de trabajo en equipo en el desarrollo de habilidades blandas en estudiantes de una universidad peruana, 2021 [Tesis de maestría, Universidad Norbert Wiener]*. <https://repositorio.uwiener.edu.pe/handle/20.500.13053/10033>
- Valle Vargas, M. E., & Jimenez Jimenez, D. I. (2023). Habilidades Blandas en la Educación Superior: Oportunidades Y Desafíos. In *Ciencias humanas: Perspectivas teóricas y fundamentos epistemológicos* 4 (pp. 78–90). Antena Editora. <https://doi.org/10.22533/at.ed.0542313109>
- Vásquez Villanueva, S., Vásquez Campos, S. A., Vásquez Villanueva, C. A., Vásquez Villanueva, L., Castillo Paredes, H. J., & Gomez Miguel, J. M. (2021). Habilidades blandas: su importancia para el desempeño docente. *Paidagogo*, 3(2), 4–16. <https://doi.org/10.52936/p.v3i2.63>

- Zambrano-Chamba, M., Vallejo-Piza, G., & Tafur-Méndez, F. (2023). Investigación: Habilidades blandas como complemento para la formación profesional de los estudiantes. *593 Digital Publisher CEIT*, 8(3), 257–267. <https://doi.org/10.33386/593dp.2023.3.1627>
- Zepeda Hurtado, M. E., Cortés Ruiz, J. A., & Cardoso Espinosa, E. O. (2022). Estrategias para el desarrollo de habilidades blandas a partir del aprendizaje basado en proyectos y gamificación. *RIDE Revista Iberoamericana Para La Investigación y El Desarrollo Educativo*, 13(25), 1–34. <https://doi.org/10.23913/ride.v13i25.1348>